

Revista Mensual
(cada 15 de mes)

Edición N° 001
Enero 2026

Revista Cultural

Huitzijsil Patanit

"Rompiendo el concepto elitista de las artes para dar espacio al Arte Popular"



Un espacio para:
Arte Popular
Cultura Viva
Comunitaria

Memoria
Histórica
Colectiva

Identidad
Ancestral y
Originaria

Tradiciones
y
Costumbres

Derechos Reservados
Revista Cultural: Huitzijsil Patanit
San Salvador, 15 de enero 2026

Revista Cultural

Huitzijsil Patanit

Versión digital, edición pública los días 15 de cada mes.

Los conceptos escritos son de exclusiva responsabilidad de la organización y de las personas que aportaron sus escritos, experiencias y trabajos.

La edición únicamente revisó, compiló y diagramó la información

Equipo editorial:

- **Iván Escobar**
- **Patricia Meza**
- Luis **Rafael Moreira** Flores

Coordinación de textos de colaboradores

- **Iván Escobar**

Revisión y Forma

- **Patricia Meza**

Diseño y Diagramación

- Luis **Rafael Moreira** Flores
Alternativa y Voz El Salvador

Fotografías:

- **Iván Escobar**

Fotografías Web:

- www.elsalvador.com



Revista mensual (cada 15 de mes)

Revista Cultural

Huitzijsil Patanit

A stylized, grey, three-dimensional logo of a bird or creature, possibly a toucan, with a large beak and a crest, positioned between the words 'Huitzijsil' and 'Patanit'.

"Rompiendo el concepto elitista de las artes para dar espacio al Arte Popular"

Edición N° 001 - Enero 2026

1. EditorialPág. 05
2. La codicia por la tierra
causante principal de la
insurrección de 1932. Pág. 07
3. Nawilía: rimas y raíces que
revitalizan el Náhuat... Pág. 11
4. Los Panunes y la resistencia
afro del 32..... Pág. 14
5. El guardián silenciado de
Panchimalco: “Don Sabino”
Antonio Ramos Cruz.. Pág. 17
6. Salvadoreños y
guatemaltecos celebran 56
años de peregrinar a
Esquipulas..... Pág. 20
7. 2025 nos dejó una amplia y
variada gama de obras
literarias..... Pág. 24



Editorial: el vuelo del mensajero



San Salvador, 15 de enero de 2026

Hoy, el batir de alas de un mensajero milenario marca el inicio de un sueño colectivo. En nuestras manos - y ahora en las suyas - nace la **Revista Cultural Huitzitzil Patanit** (Colibrí Mensajero), una revista mensual que surge no solo como una publicación, sino como un puente.

Durante demasiado tiempo, el concepto de "Arte" ha sido encerrado en cajas de cristal, reservado para salones exclusivos y mercados elitistas. En **Huitzitzil Patanit** venimos a romper ese cristal. Creemos firmemente que la belleza no reside en el valor de una subasta, sino en la profundidad de una historia y en la conexión de una comunidad con sus raíces.

Nuestra misión es clara: dar espacio al Arte Popular. Queremos presentar al artista común, aquel que crea desde su hogar, desde su taller o desde la calle, reconociendo que su vida es tan valiosa como su obra. Para guiarnos en este vuelo, nuestra revista se sostiene sobre cuatro pilares fundamentales:

- **Arte Popular:** Es la expresión genuina del pueblo. No busca la validación académica, sino que nace de la necesidad de comunicar sentimientos, realidades y estéticas propias. Es el arte que se toca, que se vive y que cuenta quiénes somos.
- **Cultura Viva Comunitaria:** Entendemos que la cultura no es algo estático en un museo, sino un proceso dinámico que ocurre en los barrios y aldeas. Es el tejido social que se

fortalece cuando compartimos saberes, fiestas y procesos creativos colectivos.

- **Memoria Histórica Colectiva:** Un pueblo sin memoria es un pueblo sin destino. A través de las obras literarias y visuales de nuestros colaboradores, rescatamos los relatos y vivencias que han sido silenciados, construyendo un rompecabezas de nuestra verdadera historia.
- **Identidad Ancestral y Originaria:** Honramos nuestras raíces. Reconocemos la sabiduría de los pueblos originarios que sobrevive en el presente, manifestándose en técnicas, símbolos y una cosmovisión que nos vincula con la tierra y nuestros antepasados.

En este primer número, encontrarán artistas y artesanos cuyas manos transforman la materia y cuyas palabras sanan el espíritu. Sus obras son espejos de sus vidas, de sus luchas y de sus alegrías. Así también encontraremos tradiciones y costumbres arraigadas al corazón de los protagonistas y sus comunidades.

Cada 15 de mes, el colibrí llegará a ustedes con un mensaje de resistencia y belleza. Los invitamos a abrir sus alas con nosotros, a reconocerse en estas páginas y a celebrar que el arte, finalmente, vuelve a casa: al corazón del pueblo.

¡Bienvenidos a su

Revista Cultural Huitzitzil Patanit!

1932

Treinta mil muertos y más
Pobres humanos errantes
en su propia tierra

Con un techo y un árbol prestado
Con un río milenariamente llamado
Sensunapán que al igual que el
Nilo, cómo les comentaba el
sacerdote, también se convertiría
en sangre

Y el río Ceniza en vez de agua
transportaba cadáveres y llanto de
las mujeres

Treinta mil muertos y más
Caminantes sin sus caminos
Sin cacao y sin maíz
Descalzos como sus abuelos

Y el volcán rugía como símbolo
de lucha por su gente

Esta vez la aurora no espero más,
cantaba y cantaba a medianoche
como vaticinando el sol que pronto
alumbraría los ríos

Callaron casi para siempre su
lengua las mujeres, como aquel
grillo que afanosamente canta y
cuando escucha los pasos del
hombre se queda quedito detrás
de los montes

Mujeres sin pechos, niños y
hombres sin testículos, ranchos de
paja incendiados, curas
sacerdotes católicos con sotanas
malditas manchadas de sangre
Ahora cuando camino en el
occidente

Pienso que cada árbol que me da

su sombra
bajo sus raíces están los huesos
de nuestros abuelos

Y cuando me inclino a beber agua
del Sensunapán y del Ceniza, me
quedo callado hincado a la orilla de
sus aguas que, más que aguas,
son la memoria de los nuestros

Treinta mil muertos y más
Que si mi cuerpo fuese un muro
para escribir todos sus nombres no
alcanzaría para poder llevar a cada
uno

Y cuándo paso frente al imponente
volcán de Izalco, a veces pienso
que todo el mapa del occidente de
nuestro país debería de pintarse de
rojo, rojo como aquel enero
veintidós

¿Existirá algún Dios que los podrá
perdonar con las manos, las
sotanas y los uniformes verde olivo
manchados de sangre?

¿Existirá algún Dios que nos diga
que los debemos perdonar?

Treinta mil muertos y más

S Franco Huixtemi

- Promotor de los saberes ancestrales, mitos y lengua nawat o pipil.
- Heredero de su sangre indígena por parte de sus abuelos nahuas de La Costa del Bálsamo, Teotepeque.



de Izalco, ahorcado en el parque de esa población.



Por: Iván Escobar

La codicia por la tierra causante principal de la insurrección de 1932

En enero de 1932 las poblaciones indígenas del occidente del país se insurreccionaron en contra de las fuerzas gubernamentales y en contra de las familias más ricas de esta nación centroamericana. El malestar acumulado entre los indígenas venía desde los años de 1881-1882 cuando el Estado salvadoreño impulsó el despojo de las tierras comunales y ejidales a través de una gran reforma Liberal promovida por el Presidente Rafael Zaldívar.

Con esta reforma Liberal, el Estado salvadoreño obligó a los antiguos herederos de las tierras, es decir los pueblos indígenas que por años trabajaron y vivieron de la tierra heredada de sus ancestros, fueron despojados y pasando a ser jornaleros agrícolas asalariados, es decir, empleados de un patrón que hasta el día de hoy no les ha garantizado el pago ni una vida digna por su labor agrícola. En aquellos años, el país apostaba por el monocultivo del café, el cual presionaba la oligarquía salvadoreña para tomar las propiedades ancestrales y según ellos, así sacar al país adelante.

Pero la bonanza y la riqueza que el café trajo años posteriores, no se reflejó en mejores condiciones de vida para los indígenas, ahora llamados campesinos o jornaleros, al contrario, la explotación, marginación y exclusión social

fue más que evidente, y producto de la presurosa reforma Liberal, pasaron de ser dueños de las tierras, a inquilinos de pequeños lotes e improductivos terrenos, por los cuales tenían que pagar para su uso. Además del trabajo que debían hacer casi gratuito para los nuevos propietarios.

Esta expropiación de territorios, no solo se dio en el occidente del país, sino a escala nacional. Ya que las grandes familias y el Estado, identificó las “mejores tierras” y se las entregó a los que años posteriores pasarían a ser los grandes cafetaleros.

David Hernández, en su investigación de postgrado: “El Salvador modelo por armar. Historia analítica de la literatura salvadoreña 1932-1992”, de 2006, se interna en las causas que dejaron este tipo de políticas gubernamentales, y que para 1932 desembocó en la gran insurrección indígena, durante la administración del General Maximiliano Hernández Martínez, quien se estrenaba en la presidencia, luego del Golpe de Estado, en diciembre de 1931.

En su estudio David Hernández, además de investigar las causas del etnocidio, se orienta en la parte cultural, específicamente en la literatura para conocer cómo desde el arte y la cultura se abordó el quiebre histórico que sufrió el país



con la masacre indígena ordenada por Martínez, para frenar lo que él denominó: “las hordas comunistas”.

Diversos estudios e investigaciones han dejado en claro, y el trabajo de David Hernández, reafirma que una de las causas del malestar social de aquellos años, fue por la expropiación de las tierras. A ello, se sumó la crisis económica de finales de los años 20's del siglo pasado y otros factores que devinieron en el tiempo.

A pesar de estos estudios, muchos salvadoreños desconocen incluso hoy en día sobre este tema. Y no es porque no se haya escrito sobre el mismo, sino porque la masacre provocó una herida grande en nuestra sociedad, que hasta hoy, es decir, 94 años después sigue latente. Si bien, el gobierno dictatorial de Martínez silenció aquellos sucesos, también hubo un temor a hablar de ellos, en el país.

La masacre acabó casi por completo con la lengua ancestral, el náhuatl; eliminó el uso de la vestimenta tradicional indígena, silencio y ocultó por generaciones las tradiciones originarias, pocas se conservan y viven hoy en día, porque en las comunidades de forma clandestina perduraron en algunas partes; y el mestizaje prevaleció. Las poblaciones indígenas dejaron sus nombres, sus apellidos autóctonos, cambiaron de lugar de residencia, dejando pueblos, y adoptando modas y costumbres “modernas” para pasar desapercibidos del

régimen de Martínez, y las secuelas en años posteriores no les dañara.

En el trabajo de Hernández se destaca como hipótesis central de su investigación tres premisas, una de ellas, es que “la rebelión de 1932 era una insurrección indígena, su explosión se vio forzada por la situación de miseria y hambre en que se encontraba el país luego de la crisis de la bolsa de Nueva York en 1929 que lanzó por los suelos el precio del café”.

Pero la investigación, deja en claro, como ya mencionamos que sí se abordó la temática desde la literatura. Y cita tres momentos o actores claves que hacen uso de la literatura para dar a conocer los hechos, cuestionarlos y en una medida denunciarlos.

Roque Dalton, con el libro “Miguel Mármol”, que es un libro testimonio de un sobreviviente de la masacre y un emblemático representante del Partido Comunista de El Salvador, quien da detalles de estos hechos, y además devela, lo que muchas tesis e investigaciones han dicho de que poco o nada tuvo que ver esta fuerza política en esta situación, más que sumarse como una fuerza más, pero sin brújula, ni orientación y menos peso para que la lucha se intensificara y pudiera contener la reacción violenta y represiva del Estado.

“Cenizas de Izalco”, es una novela de la



EN PLENO CONSEJO DE GUERRA ORDINARIO

En su Defensa Luna y Zapata Declaran que Nunca Obedieron que las Ideas que Profesaban Troncar las Sangrientas Consecuencias que ha Sufrido el País

Inspección General del Juzgamiento y Detalles Interesantes de los Últimos Momentos de las Ajusticiadas

La Comandancia Central del Ejército se reunió en la noche del 31 de enero, en la ciudad de San Salvador, para discutir el plan de ataque a las fuerzas rebeldes que se encuentran en el departamento de Cuscatlan.

10 CTS.

DIARIO LATINO

POR EL HOGAR Y POR LA PATRIA.

— DIARIO DE LA TARDE —

Director: MIGUEL PINTO SAN SALVADOR, C. A. LUNES 14 DE FEBRERO DE 1932 AÑO XXI No. 12436

1a. SESION PREPARATORIA DEL CONGRESO

SE ELIGIO LA DIRECTIVA PROVISORIAL

AMA, AJUSTICIADO POR LA IRA POPULAR



"La Universidad es una fábrica de hombres mediocres y sin conciencia", dijo A. Luna antes de morir

Luna y Zapata comulgaron devotamente pero Martí se negó a recibir auxilios cristianos, diciendo que no creía en eso

Agustín Porfirio Martí, Mario Sagie y Alfonso Luna, fueron fusilados esta mañana a las diez y sus cuerpos, en la capital, en el solar situado al costado Norte del Comandante Central, al margen de la escuela, están expuestos. Desde la mañana de ayer, mientras se preparaba la sesión, la capital fue recorrida en abundancia al orden Presidencial y Chancery.

escritora salvadoreña Clarivel Alegría y su esposo Darwin J. Flakoll, quienes explican y dan una interpretación literaria de los sucesos, una visión de la crueldad que se vivió entre las poblaciones originarias ante la represión del dictador Martínez.

Y en última instancia, no sin ser importante, David Hernández en su investigación cita el papel de Salarrué que, si bien algunos críticos lo consideran como un intelectual ajeno a la temática y que ocultó su voz literaria para abordar dicha situación. El investigador precisa que "el panorama literario de El Salvador entre 1930 y 1956, tiene en el libro "Cuentos de Barro" de Salarrué, el más representativo y conocido texto a nivel nacional e internacional".

Por tanto, puntualiza que "es una obra que muchos críticos han clasificado como costumbrista, una apreciación que ciertamente no basta". Y también menciona la obra: "Catleya Luna", publicada en 1974, por Salarrué y considerada un escrito tardío sobre la temática. "En Catleya Luna, Salarrué plasma su visión de la masacre del 32', es publicada hasta 1974", señala.

En términos generales y a modo de consideración final, David Hernández, en su investigación indica que "la hipótesis central" de su trabajo "se puede resumir en que la masacre del 32', que tuvo el carácter de un etnocidio, y el odio racial que acompañó a la misma, el

inconsciente colectivo salvadoreño sufrió un trauma". Algo, que complementa el escritor Manlio Argueta, entrevistado para este trabajo académico, y quien aseveró en su momento: "tuvimos la desgracia de sufrir una oligarquía montaraz y ultramontana, de horca y cuchilla, medioeval, que no se preocupó por dar el mínimo de acceso a la educación y la cultura al grueso de la población", dijo en 2006, para la investigación citada.

Por tanto, la masacre de 1932, tuvo un origen a partir del robo del Estado, de las propiedades ancestrales, ante esto y la acumulación de infinidad de problemas la situación pasó a un nivel de insurrección, donde el gobierno dictatorial se sintió amenazado, y haciendo uso de las fuerzas militares, reprimió, asesinó y mancilló a las poblaciones indígenas.

Estudios académicos e investigativos en los últimos años han reafirmado esta tesis, en la cual el poder económico, la ambición de unos pocos, provocó el dolor para muchos hasta hoy en día. 94 años después, se repiten algunos signos de violación a derechos de nuestros pueblos indígenas, se sigue con la expropiación, el desalojo de poblaciones pobres, daños ambientales frente a "intereses" del Estado que siguen prevaleciendo sobre los más vulnerables.



A un guerrero

Los hombres brotaron de la tierra
millones de años después de los
animales. Del mismo suelo
tomaron tierra, formaron sus casas
y de las piedras sus cuevas.

.. Y el hombre se hizo amigo del
suelo y del agua, del árbol y del
fruto llamó: "mi carne de su carne
y mi carne, carne de mis hijos
será"

Se formaron más pueblos con el
nacimiento de más hombres y se
empezaron a contar abuelos de un
primer tiempo

No había calendario

No había maíz

Solo la carne de los frutos y de los
animales

El suelo era rojo por los
atardeceres

El suelo era rojo por los corales

El suelo era rojo por el achiote

El suelo era rojo como los labios
de las mujeres

.. Y fueron dueños por regalo
divino de sus casas y de las frutas
de los árboles

Le dijeron abuelo al río y la piedra
y le cantaron al sol después del
primer calendario

Pero un día cuando el sol se
ocultó,

El corazón de muchos perdió su
color y mataron a sus hermanos

Se vistieron de sangre

De los gritos de aquellos hombres
que

amaban todavía su tierra

Y los nuevos hombres dejaron de
ser flor

No tuvieron más abuelos

Y la tierra perdió el rojo como el

color de los labios de las mujeres
Y se hizo rojo sangre
...Como la luna cuando se esconde
en el mar.

Pero...también nacieron más
hombres

los de maíz en una tierra roja
y robada

Desde niños traían un canto
una consigna

El canto de los primeros hombres
El grito de los no cambiaron frente
al sol

Hijos del llanto

Cuando los hombres no tenían
comida

Alzaron el grito

Alzaron el grito

Alzaron el grito

.... Y murieron como semillas para
crear gigantes bosques

Árboles con voces y que caminan

Y también gritan y tienen memoria
del tiempo y de las cosas

y ahora aún hay más árboles, hijos
de aquellas semillas que de
aquellos grandes árboles que

murieron amando el bosque, a las
mujeres y a los hombres que se les
fue robada y ensangrentada su
tierra, su madre tierra, su abuela
agua, sus abuelas, sus abuelas
piedras.

S Franco Huixtemi

- Promotor de los saberes ancestrales, mitos y lengua nawat o pipil.
- Heredero de su sangre indígena por parte de sus abuelos nahuas de La Costa del Bálsamo, Teotepeque.



Rimas y raíces que revitalizan el Náhuat

En el ajetreo entre Santa Ana y Santa Tecla hacia San Salvador, el sonido del motor y el murmullo de los pasajeros se ven interrumpidos por una “cadencia distinta”. No es solo música; es un acto de resistencia cultural. Allí, entre asientos y pasamanos, Elías Córdova, conocido artísticamente como “Nawilía”, rapea. Su nombre, una fusión entre Náhuat e ília (decir o hablar), define su misión de vida: ser la voz de una lengua que muchos dieron por extinta.

Sociólogo de profesión y maestro en estudios culturales, Elías no solo es un académico; es un referente del hip hop originario que ha logrado integrar la identidad ancestral con la modernidad urbana a través de tres pilares fundamentales:

1. El Hip Hop como aula móvil. Para Nawilía, el rap es más que un género musical; es una herramienta pedagógica. Su proyecto “Tupal” (Lo Nuestro), que contempla una serie de discos inspirados en los elementos de la naturaleza (At - agua, Tit - fuego, Tal - tierra), utiliza la rima para enseñar. “Múchi tejémet tiwélit timumachtíat náwat” (Todos podemos aprender náhuat), recita Elías. Sus canciones no solo hablan de gramática, sino de la cosmovisión de los pueblos originarios y la memoria histórica, como la masacre de 1932.
2. Promotor de la identidad: El compromiso de Elías con la revitalización lingüística trasciende los escenarios. Consciente de

que una lengua se mantiene viva si se practica en lo cotidiano, ha impulsado el uso de juegos populares con figuras y palabras en náhuat. A través de dinámicas como el Juego de Memoria y la Lotería en Náhuat, Nawilía logra que familias enteras se familiaricen con el vocabulario ancestral mientras se divierten. Estos recursos no son solo entretenimiento; son herramientas de “re-existencia”.

3. La marca Nawilía. El tercer pilar de este joven referente es su faceta como emprendedor. Bajo la marca Nawilía, Elías ha llevado la estética y la lengua náhuat a diferentes ferias y espacios de comercialización. A través de textiles que exhiben imágenes y palabras clave de la cultura pipil, ha creado una forma de “culturización visual”. Cada prenda o artículo comercializado no es solo una mercancía; es un vehículo de difusión. Al vestir una palabra en náhuat, el portador se convierte en un aliado de la revitalización cultural.

Un referente necesario

Hoy, ya sea en un escenario internacional o en el pasillo de un autobús, Nawilía sigue demostrando que el náhuat no es una reliquia del pasado, sino un idioma vivo que tiene mucho que decir sobre nuestro futuro. Como él mismo afirma: “Cantar nuestro idioma ancestral es una forma de decir que aquí estamos y que nunca nos fuimos”.



El canto de los hombres sin nada

Antes teníamos un río
Cada piedra dentro de él era
un altar
Hoy tenemos muerte

Antes teníamos cantos
de hombres agradecidos
Hoy tenemos nada

Nuestros pies dejaban huellas
como heredad
Hoy tenemos suciedad
de pobreza

Teníamos tierra para maíz
Teníamos agua para agradecer
al señor de la lluvia
Hoy no tenemos nada

Tenemos la memoria, nada más
Memoria de treinta y cinco mil
muertos en la tierra
que hoy peleamos

Un río nativo moribundo
con unos pocos hijos
gritando y luchando
Hijos que ya traían el amor
en su sangre

Antes teníamos todo
Hoy no tenemos nada

Treinta y cinco mil muertos
Sin que nos alcancen las
flores en enero y noviembre

S Franco Huixtemi

- Promotor de los saberes ancestrales, mitos y lengua nawat o pipil.
- Heredero de su sangre indígena por parte de sus abuelos nahuas de La Costa del Bálsamo, Teotepeque.

MEXICO, 1947



Por: Luis Rafael Moreira Flores

Los Panunes y la resistencia afro del 32

La historiografía tradicional de El Salvador ha sostenido, por casi un siglo, que el levantamiento campesino de 1932 fue un fenómeno estrictamente binario: un choque entre un ejército estatal "ladino" y una masa rebelde "indígena". Sin embargo, el velo del mestizaje homogeneizador - esa "ideología inclusiva de exclusión" - ha ocultado una de las piezas más vibrantes y valientes del rompecabezas nacional: la participación de las poblaciones afrodescendientes del occidente del país. Gracias a las investigaciones de Wolfgang Effenberger López y al rescate de la novela testimonial *Cafetos en flor* de Miguel Ángel Ibarra, hoy podemos dar nombre y rostro a una de esas facetas olvidadas: la de los Panunes y la del líder sindical, Jorge Ibáñez.

El enigma de los Panunes

Para comprender quiénes fueron los insurgentes de 1932, es necesario "desladinizar" las fuentes. Durante siglos, el término "ladino" fue una categoría paraguas que absorbió identidades diversas, incluyendo a los sujetos de ascendencia africana. En el municipio de Atiquizaya, departamento de Ahuachapán, esta población no desapareció; se transformó en los Panunes.

Aunque algunos cronistas oficiales intentaron derivar el nombre "Panune" del náhuatl para indigenizar su origen, la evidencia apunta hacia

las costas de África. Estudios coloniales identifican que, alrededor de 1630, grupos de esclavizados pertenecientes a la etnia Bañun (o Banunes), originarios de la región de Senegambia y Guinea-Bissau, trabajaban en los ingenios de azúcar y añil de la zona. Con el tiempo, la palabra derivó en "Panunes", convirtiéndose en un etnónimo local que sobrevive hasta hoy en la memoria oral de Atiquizaya para describir a personas de piel morena cobriza y cabello crespo, "fuertes como el ébano".

Jorge (el Negro) Ibáñez

En este contexto de identidad silenciada emerge la figura de Jorge Ibáñez, protagonista de la novela *Cafetos en flor* (1947). Jorge no es solo un personaje literario de Miguel Ángel Ibarra, quien fue fundador del Partido Comunista en Atiquizaya y activista del Socorro Rojo Internacional (SRI). A través de Ibáñez, la narrativa social salvadoreña rompe el mito de la inexistencia de negros en el país.

Jorge Ibáñez se autodefine con orgullo como "el negro". Su labor no era solo la de un peón de finca, sino la de un afro-sindicalista consciente que recorría los pueblos del occidente organizando a las masas. Su presencia en los eventos de 1932 es crucial. Mientras que la narrativa oficial militar culpaba exclusivamente a los "indígenas comunistas" para justificar el



etnocidio, testimonios de sobrevivientes en Nahuizalco recuerdan que fueron los "mulatos de Atiquizaya" quienes encabezaron acciones audaces como la quema de alcaldías y la toma de almacenes. Jorge representa esa alianza interétnica que el Estado salvadoreño intentó borrar: el encuentro entre el afrodescendiente consciente y el indígena desposeído.

Regino y el desamparo

Uno de los momentos más poderosos de la narrativa de Ibarra es el relato sobre Regino, el padre de Reginito. Regino era un herrero de Atiquizaya, un hombre alegre "de origen negro" que, tras perder la vista en un accidente laboral y ser abandonado por el Estado, murió en la miseria absoluta, devorado por zopilotes en un barranco.

La historia de Regino opera como una sinécdoque de la marginación de los artesanos urbanos. Su tragedia personal impulsó la conciencia revolucionaria de su hijo y de sus compañeros. No es coincidencia que los líderes del movimiento fueran artesanos: ebanistas, herreros y sastres. Estos sujetos, como el mismo Miguel Ángel Ibarra (ebanista y escritor), poseían la capacidad organizativa y el bagaje ideológico para instruir y alfabetizar al campesinado, convirtiéndose en el cerebro de la insurrección.

1932 y la lucha interétnica

La insurrección de 1932 no fue un estallido espontáneo, sino la respuesta a décadas de explotación bajo el sistema del "colonato" y la expropiación de tierras comunales. Jorge Ibáñez, desde su posición de organizador, describe con amargura cómo los militares y latifundistas actuaban como "nuevos conquistadores", arrebatando el suelo al nativo.

En el capítulo "Trópico de Indígenas" de *Cafetos en flor*, se narra la estancia de Jorge en Nahuizalco. Allí, el activista observa con respeto

la organización colectiva de los aborígenes, describiendo sus banquetes proletarios y su solidaridad. Para Ibáñez, el socialismo no era una teoría extranjera, sino una herramienta para restaurar la "nueva cultura indiana" que había sido devorada por los "bárbaros de Castilla" y sus herederos fascistas.

La participación de los Panunes en el levantamiento fue estratégica. Al ser fenotípicamente distintos y poseer una cultura de resistencia forjada en la diáspora, su papel en el Socorro Rojo Internacional permitió acortar la brecha entre la ciudad y el campo. El vocabulario marxista les proporcionó un instrumento para trascender los antagonismos culturales y unirse en una sola voz contra la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez.

El etnocidio y el silencio literario

La reacción del Estado tras enero de 1932 fue un doble crimen: una matanza física y un borrado epistemológico. Los Panunes fueron perseguidos con especial saña; su color de piel los delataba ante las patrullas que buscaban "rebeldes". Este periodo, conocido como el "Martinato", promovió un indigenismo onírico en las artes —un indígena espiritual y sumiso que no protestaba— mientras en la realidad se ejecutaba a miles.

La novela *Cafetos en flor* de Miguel Ángel Ibarra es un testimonio extraordinario porque se atreve a nombrar lo innombrable en 1947. Publicada en México tras el exilio del autor, la obra permaneció olvidada en El Salvador por décadas. Es un texto que funciona como un documento etnográfico que "dice al otro", rescatando la existencia de esa "madre afroamericana" que surgió del comercio de esclavos y que se convirtió en la columna vertebral de la fuerza de trabajo cafetalera.

ORÍGENES

Tengo un bosque sembrado en mi pecho
con verdes ramas y de raíces muy profundas
desde otros tiempos
De mujeres y hombres que fecundaron
por milenios mi suelo.

El tiempo se convirtió en caracola
con espirales que me regresan a mi origen
Movimiento, lluvia, calendario
Tengo una tierra surcada en mis pies
Y los MILPASos de mi abuelo en la
montaña contando las lunas en el
fruto de la tierra

Ya pasaron muchos calendarios desde mi primer
abuelo, de cuando la montaña fue el templo
De los hombres y los ríos su espíritu
De cuando junto al árbol se hablaba con Dios
Vinieron nuevos soles y pese al aniquilamiento
Seguimos cantando a la abuela tierra
Reafirmando nuestros orígenes, nuestro camino que
no es de asfalto

Porque somos memoria larga, constante, palpitante y no
Lineal.

S Franco Huixtemi

- Promotor de los saberes ancestrales, mitos y lengua nawat o pipil.
- Heredero de su sangre indígena por parte de sus abuelos nahuas de La Costa del Bálsamo, Teotepaque.



Por: Dalia Serrano

El guardián silenciado de Panchimalco: "Don Sabino" Antonio Ramos Cruz

En el Caserío El Centro, del Cantón Panchimalquito, el tiempo parece haberse detenido en un compás incompleto. Falta una voz, una risa y, sobre todo, ese paso firme que durante 40 años guio a los "Chapetones". La historia de Sabino Antonio Ramos Cruz no es solo la de un gestor cultural; es la crónica de un hombre que, con apenas segundo grado de escolaridad, logró lo que muchos intelectuales envidiarían: tejer una red de protección social a través del arte.

El arte como escudo

Para la comunidad, Don Sabino siempre fue un "estratega de la alegría". Alejandro P., quien lo conoció de cerca, recuerda que su mayor talento no era solo la danza, sino su capacidad para "desviar a los jóvenes de la maldad". En un contexto donde la ley a veces se imponía con fuerza, Sabino ofrecía el ensayo de los Chapetones como un refugio.

No era un líder de imposiciones. "Voluntarios venían a él", explica Alejandro. Sabino entendía que un cuerpo cansado por la faena agrícola necesitaba "desestresarse", y su técnica era simple: robarle una sonrisa al agotamiento. Incluso cuando los recursos faltaban - como aquella vez que el grupo bailó con zapatos deportivos blancos por no tener

calzado de vestir -, él transformaba la carencia en una anécdota de camaradería, demostrando que la cultura no reside en el lujo, sino en la dignidad de estar presentes.

Un visionario de manos callosas

La faceta más sorprendente de Don Sabino fue su capacidad para romper moldes tradicionales. En un ambiente históricamente reservado para hombres, tuvo la visión de integrar a las niñas en los grupos de danza. "Admiré mucho que aceptara a las mujeres con sus valores y derechos", afirma su sobrino.

Esta sensibilidad social convivía con una disciplina de hierro. Su vida era un reloj suizo: a las 5:30 a.m. ya estaba en el campo con el ganado, para luego cumplir su jornada en la alcaldía y, finalmente, dedicar sus tardes a las reuniones sindicales o los ensayos. Como miembro del Sindicato de Trabajadores de la Alcaldía de Panchimalco, Sabino no buscaba privilegios, sino justicia; desde gestionar reparaciones para casas dañadas por tormentas hasta asegurar que sus compañeros recibieran sus salarios a tiempo.

"Ese líder no es solo por ser líder; uno tiene que ser el espejo para que se vean los demás", comenta Julio V., su amigo de infancia y

La Jefatura de la Unidad de Registro y Antecedentes de la Policía Nacional Civil de El Salvador, hace constar que: Sabino Antonio Ramos Cruz, con número de DUI 02458634-5, quien tramita su constancia para Trámites Judiciales, a ser presentada en: Centros Penales, según bases de datos consultadas, no registra antecedentes policiales vigentes ni procesos pendientes, hasta la fecha.

Extendida a los seis días del mes de diciembre del año dos mil veintidós.

Válido conforme a ley y discreción de entidad requirente.

cómplice en el rescate de la Danza de los Chapetones hace cuatro décadas.

La danza interrumpida

Hoy, el papel del "padre adoptivo" en la representación folclórica del casamiento de los Chapetones está vacante. Sabino, el hombre que declamaba poesías mientras repartía gaseosa como si fuera vino de celebración, permanece bajo el régimen de excepción desde el 28 de abril de 2022.

Su detención ha dejado un rastro de incredulidad en Panchimalco. Mientras organizaciones como la Confederación Nacional de Trabajadores Salvadoreños (CNTS) y la Federación Sindical de Trabajadores Municipales de El Salvador (FESITRAMES), organizaciones en donde su sindicato es miembro, exigen justicia, en el cantón se siente un "desamparo". Para sus vecinos, la acusación que enfrenta no encaja con el hombre que sacaba dinero de su propio bolsillo para pagar a los músicos o para garantizar un entierro digno a las familias más pobres de la zona.

El legado en espera

La ausencia de Don Sabino ha marcado un antes y un después en la confianza comunitaria. El grupo de danza se ha vuelto más hermético y las invitaciones a otros municipios han mermado. Falta el motor, el gestor que "tocaba puertas" y resolvía crisis de último minuto. Panchimalco no solo espera el regreso de un ciudadano; espera el retorno de su memoria viva. Para la gente de su tierra, Sabino Antonio Ramos Cruz sigue siendo "el hombre del talento", un líder nato que demostró que la voluntad puede vencer cualquier obstáculo. Su comunidad aguarda el día en que el "Guardián Silencioso" pueda volver a vestir su traje, no para esconderse de la realidad, sino para seguir enseñando que la cultura es el arma

más poderosa para construir la paz.

Información adicional por la edición:

Según información de Socorro Jurídico Humanitario (SCH), y del Movimiento de Trabajadores Despedidos (MTD).

Detención inicial (28 de abril de 2022): Fue detenido por agentes policiales en Panchimalco, mientras se dirigía a su trabajo en la alcaldía. La detención se realizó bajo el régimen de excepción (vigente desde marzo de 2022). Existe un parte policial que indica que fue detenido junto a otras personas sospechosas de pertenecer a pandillas.

Asignación de defensa técnica: Se le asignó un abogado defensor público por parte de la Procuraduría General de la República (PGR).

Traslados y centros de reclusión: El proceso penal ha implicado su estancia en al menos dos centros penitenciarios: Penal de Mariona. Penal de Zacatecoluca.

Presentación de pruebas de descargo (dos ocasiones): La familia ha intentado demostrar su inocencia mediante la entrega de documentación legal al sistema judicial en dos periodos distintos: Constancia de empleo en la Alcaldía de Panchimalco (desde 2014).

Intentos de gestión por salud: La familia tramitó una constancia médica ante el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) debido a su padecimiento de lumbago crónico.

Estado del proceso: El caso se encuentra en una etapa de incertidumbre; no hay una sentencia y no hay comunicación directa con el detenido.

El Canto del hombre solo

Ya se marcharon los primeros hombres,
los que aprendieron a escribir en las piedras
los que nombraron al suelo su madre y a los vientos su
abuelo.

Con ellos tambien se fueron los ríos, esos que escucharon
los pasos de las mujeres primeras hijas de la tierra.

Ya se marcharon aquellos hombres que hicieron pequeños
dioses a los árboles y las que tejieron un refajo para el
mar

los que colgaron semillas de colores en su cuello y
profetizaron una nueva era, una era oscura como la
noche, oscuro como un cielo furioso.

¡Que solo ha quedado el tiempo!

Sola las piedras!

¡Huérfano el río sin hijos!

...y así el nuevo hombre sin carne de maíz

¡Bastardo de la tierra!

Sin piedras para contar, sin pájaros para platicar.

¡Y que solas quedaron las nubes!

Y que solo ha quedado el lucero de la noche sin los
hombres que le formaran un calendario

...y así el nuevo hombre,

El ajeno de su propia tierra

Transhumante de su memoria.

S Franco Huixtemi

- Promotor de los saberes ancestrales, mitos y lengua nawat o pipil.
- Heredero de su sangre indígena por parte de sus abuelos nahuas de La Costa del Bálsamo, Teotihuacan.



Por: Ivan Escobar

Salvadoreños y guatemaltecos celebran 56 años de peregrinar a Esquipulas

La tradicional peregrinación desde Metapán, en Santa Ana, El Salvador hacia Esquipulas, Guatemala, cada 9 de enero cumplió 56 años, este 2026. En un primer momento, los peregrinos solo eran salvadoreños, con los años se han sumado a ellos, los guatemaltecos, que participan con devoción y mucha fe a la Virgen de Guadalupe, preservando hasta la fecha una tradición que une a dos naciones.

Los Peregrinos Caminantes Guadalupanos Salvadoreños comenzaron la tradición de llevar la imagen de la Virgen desde nuestro país hasta la Basílica de Esquipulas, en enero de 1970. En un primer momento el recorrido era en cierta forma informal, pero con el tiempo y la dedicación plena, se fue transformando hasta ser hoy, una de las tradiciones más importantes de peregrinaje en la región centroamericana.

Con mucha fe y agradecimiento a la virgen morena por los favores recibidos, los católicos participan en la tradición llegando hasta Esquipulas, en la víspera de las celebraciones al Cristo Negro de Esquipulas, el 15 de enero de cada año. El templo que resguarda al Cristo, data de más de 260 años, y es considerada la “capital de la fe centroamericana”.

Este 2026 se cumplieron 56 años de aquella

primera travesía. En esta ocasión, la peregrinación partió a Esquipulas, a las 10 de la noche, del día jueves 8 de enero, llegando a su destino a las 5 de la tarde del 9 de enero. A diferencia de otros años, se adelantó la hora de salida, pues anteriores peregrinaciones salían de Metapán, por la madrugada, “pero para garantizar más tiempo y hacer ciertas pausas en el camino para los participantes, se decidió hacerlo unas horas antes”, explicó Juan José Tzoc.

Además, en esta ocasión la peregrinación no finalizó en la Basílica, como en otras ocasiones, continuó hasta la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol. La razón, indicaron los organizadores, “era acompañar al profesor Edwin Chavarría”, quien recorrió Centroamérica por 101 días (de Esquipulas hasta Panamá – un total de 2,581 km), entre el 1 de octubre de 2025 y el 9 de enero de 2026. Este peregrinar se denominó: “Tras Las Huellas Del Primer Peregrino de Esquipulas Por Centroamérica”, el cual agradeció Chavarría, el poder cumplir esta misión de fe.

Los niños, la esperanza del mañana

Guadalupe Solano, salvadoreña que llega cada año a esta peregrinación, dio gracias a Dios por permitirles completar una vez más esta misión de fe, y en su caso, “poder continuar con un



legado de mi padre, mi papá conocido como “Piocha”, fue de los fundadores de esta tradición, como familia nos enorgullece ser parte de esta peregrinación cada enero”.

Por ello, mostró mucha alegría y emoción el apoyar en la peregrinación, que en esta ocasión por primera vez hacen las niñas y niños, con la imagen de la Virgen de Guadalupe. En el Mirador de Esquipulas, se organizaron a los pequeños peregrinos, quienes llevaron un anda pequeña y la imagen de la virgencita, hasta el templo de Santiago Apóstol. Encabezaron la peregrinación general, y con devoción recorrieron las calles de la localidad.

Tras ellos, iban los peregrinos, con cansancio, dolor de pies y piernas, algunos imprevistos de camino habitual, pero con el ánimo y la devoción firme, cumpliendo así un año más de peregrinaje. Los Peregrinos Caminantes Guadalupanos Salvadoreños recibieron de parte del Concejo municipal de Esquipulas un reconocimiento especial por esta tradición que une a dos poblaciones, a dos naciones hermanas. Es de destacar, que el 9 de enero es una fecha especial por la peregrinación y su recorrido; el día 12 de enero, se celebra la procesión de la Virgen de Guadalupe hasta la Basílica, a cargo de los Caminantes; y se cierra este ciclo de celebraciones con la gran fiesta en honor al Cristo Negro de Esquipulas, el día 15 de enero.

La peregrinación hace un recorrido aproximado de 50 km (13 km de Metapán a la frontera Anguiatú; y 37 km de la frontera a Esquipulas). Este año, los organizadores agradecieron el apoyo de la municipalidad, el INGUAT, de la Unidad de Salud de Esquipulas, de la Policía Nacional Civil, de la iglesia católica, y en especial de las familias y personas que acompañaron, apoyaron con alimentación, hidratación, espacios de descanso, vehículos y transporte, medicamentos, refrigerios, sonido y ambientación.

Un peregrino único

“Canelo”, “Firulai” le llamaban por ocasiones, o sino solo una pequeña caricia o saludo de parte de los peregrinos era lo que recibía un perrito, que caminó junto a todos desde Metapán hasta Esquipulas. La admiración era grande entre los caminantes, y las personas que les recibían, pues ¿Cómo era posible? Que el perrito caminara tanto, sin salirse del grupo, sin molestar a nadie, más que caminar y caminar.

A la altura del puente “Padre Miguel”, ya en territorio guatemalteco, donde se almorzó con los peregrinos, el perrito mostraba cansancio y fatiga. Se le hidrató en el camino, y en este lugar además de agua, se le dio alimento, al igual que en el desayuno con los peregrinos. Descansó un rato, pero aún faltaba un tramo más pesado, eran ya más de 12 horas de haber iniciado el recorrido, con pequeños intervalos de descanso.

Pero siguió. Y la municipalidad de Esquipulas, le esperaba con agua y alimento al perrito. Incluso durante el acto protocolario de recepción de la peregrinación, él estuvo en la tarima de honor, luego prosiguió su caminar. Al final, el perro llegó y lo han cuidado, le han dado alimento, no se sabe de quién es, “si le ven cuídenlo, porque es un peregrino más”, dijo Solano. Al final, recibió el título de “Peregrino Migrante”, algunos comentaron que esta es la segunda ocasión que acompaña la peregrinación.

Este año, los organizadores dan gracias a Dios “porque además de pequeños inconvenientes, hemos logrado cumplir este peregrinar un año más, agradecemos a todas las instituciones y personas que nos apoyan y que en esta ocasión nos brindaron su colaboración”, destacó Sofía Padilla.

Cartelera

Huitzijsil Patanit



JORNADA TEATRO, MEMORIA E IDENTIDAD ENERO 2026

JUEVES 15 5 P.M:
LECTURA DRAMÁTICA:
POR TEATRO CARETAS

SAN SALVADOR AL DESNUDO
DE ENMANUEL ÁLVARO MAGAÑA

ENTRADA POR APOORTE
VOLUNTARIO

VIERNES 16 5 P.M:
LECTURA DRAMÁTICA:

MAXIMÓN, SANTO O DEMONIO
ÓPERA PRIMA DE DEMETRIO BARAHONA/
PROCESO DIDASCALIA

ENTRADA POR APOORTE
VOLUNTARIO

LUNES 19 5 P.M:
CONVERSATORIO:

**EL TEATRO COMO ESPACIO DE
CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA**

CON: JORGELINA CERRITOS- LORENA JUÁREZ- JEN VALIENTE

ENTRADA POR APOORTE
VOLUNTARIO

LUGAR: FUNDABRIL, 27 CALLE PTE. #533, COL. LAYCO SAN SALVADOR.

SÁBADO 17 6 P.M.

OBRA TEATRAL:

SANTA MARÍA DE LA ESPERA

LUGAR: CRIPDES, 23 C. PTE. #1515, SAN SALVADOR

APOORTE: \$5.00

INFO Y RESERVACIONES POR MENSAJE DE WHATSAPP: 78814489



Foro: Miguel Dimayuga

DIPLOMADO VIRTUAL:

ESTÉTICA DE LA LIBERACIÓN

PERSPECTIVAS DE
ENRIQUE DUSSEL

CON: DR. GABRIEL HERRERA SALAZAR

Catedrático del IPN (Instituto Politécnico Nacional)

SESIONES:
ENERO: 22 Y 29
FEBRERO 5 Y 12
7:00 P.M.

INSCRIPCIONES
ABIERTAS

INVITA:
Patria
exacta



Movimiento Cultural Salvadoreño "Prometeo Liberado"

Cada viernes desde el 26 de
enero de 2026 un tema cultural
o un autor artístico diferente.

3:00pm / UES

Sala de conferencias del
Edificio Dagoberto Marroquín.

¡Corre Amansio! corre que te van a matar!

[Leyla Patricia Quintana Marxelly]

¡Corre por la calle de los siete codos Amansio corre!

Amansio indio, Amansio cara bravía

¡Corre que te van a matar!

Sos las huellas de aquel Aquino Nonualco que también
desangraron en el Montero.

Amansio indio Nonualco corre!

Edición de:

Los guardias, Amansio, ¡los guardias!

Farabundo llegó a tu casa, sucio, barbudo!

Amansio, las cartas que te envió, las que se las trago por
miedo la tierra.

Amansio corre!

.... Es en vano, hoy vienes atado al cuartel de San Salvador,
descalzo, ¡hoy no puedes correr!,

Amansio Merino Nonualco, indio descalzo bravío...tu sangre
se ha de heredar.

Amansio indio de nunca llorar

Voy a enterrar tus huesos

Voy a enterrar tus huesos

La sangre con que firmaba mis libertades
Apagaré las luces de las estrellas y en el oscuro silencio de
la noche meditaré tus memorias

Seré esta noche la quietud que viene después de la llovizna,
La idea que surge después de la locura

Voy a enterrar tus huesos para tener un lugar donde ir a dejar
flores

Para sentirme aún vivo sincretizando a la muerte.

anonimato
ediciones

S Franco Huixtemi

- Promotor de los saberes ancestrales, mitos y lengua nawat o pipil.
- Heredero de su sangre indígena por parte de sus abuelos nahuas de La Costa del Bálsamo, Teotepeque.



Por: Iván Escobar

2025 nos dejó una amplia y variada gama de obras literarias

El año recién pasado dejó una gran variedad de obras literarias, en sus más variados géneros en nuestro país. Obras de autoras y autores salvadoreños que en el último año dejaron plasmado su trabajo, contribuyendo con ello a la memoria literaria.

Entre novelas, obras testimoniales, poesía, estudios literarios, y más las autoras y autores nacionales publicaron sus libros, siendo 2025 un año muy productivo en lo que respecta a publicaciones. En esta edición hacemos una recopilación de algunos de los textos que fueron publicados en El Salvador, y que pueden ser adquiridos población lectora.

En poesía fue publicado el libro: “Postales urbanas”, de la escritora Susana Reyes, con apoyo de Dylan Magaña en fotografía urbana para esta bonita edición, en la cual la poesía y las imágenes hacen una combinación perfecta para entender y comprender el centro histórico de San Salvador. Es una mirada que hace la poeta, desde su experiencia personal y convivencia con la esencia del centro capitalino, y nos deja en cada verso impresos detalles, imágenes literarias y detalles de la ciudad del ayer.

La publicación viene a dar un panorama de ese centro, que hoy muchos no logran percibir por los innumerables cambios que se han dado tanto arquitectónicos, estéticos, y hasta

desalojos de comerciantes informales y habitantes cotidianos del centro, que ya no están al alcance de la vista de los turistas, pero quienes conocieron la ciudad, sus inciertos y desaciertos pueden conectar con estos textos y las imágenes del libro. “Postales Urbanas”, se publicó bajo el sello CELDAS Ediciones, un trabajo 100% salvadoreño.

Otra de las recomendaciones que traemos a nuestros lectores en esta oportunidad, es el libro: “María Isabel Rodríguez. Su vida, sus tiempos”, publicado en 2025, y que, a través de ocho capítulos, podemos conocer la vida personal y profesional de una de las mujeres científicas e intelectuales de nuestro país, como es la Dra. Rodríguez, ex ministra de Salud, ex Rectora de la Universidad de El Salvador, y doctora en medicina, quien a sus 103 años de edad sigue siendo un referente importante para la medicina y la academia nacional. Sigue activa con su mente lúcida, y aconsejando a las nuevas generaciones, ya no desde un salón de clases o desde cargos públicos, pero sí, como persona y profesional de todas las épocas.

Esta edición publicada a mediados de este año, se presentó en la Universidad de El Salvador, con la presencia de la Dra. Rodríguez, en medio de la admiración de amigos y profesionales de todos los ámbitos, quienes agradecieron por estas memorias, porque se vuelve un documento de gran importancia para la



academia salvadoreña, y para las nuevas generaciones de profesionales en medicina, es un libro de rigor.

La Editorial Universitaria, de la UES presentó el año pasado también una segunda edición actualizada del libro: “La heroica lucha del pueblo palestino”, del mexicano Mauricio A. Dardón Velázquez, en la cual relata la lucha histórica “del pueblo palestino por su libertad, dignidad y derecho a la autodeterminación; los palestinos han enfrentado despojos, desplazamientos forzados, ocupación militar y una creciente privación a sus derechos humanos fundamentales”, destaca el prólogo del libro, que se presentó en el campus universitario.

El autor destaca que “en este libro actualizado, el lector podrá entender que el sufrimiento del pueblo palestino empezó con la ocupación, a principios del siglo pasado, no el 7 de octubre de 2023, y que mientras el proyecto sionista y racista siga ocupando Palestina, nunca habrá paz en la Región del Oriente Medio”.

En noviembre de este año, bajo el sello “Anonimato Ediciones”, fue publicado el poemario “Dentro de la Voz”, que reúne la poesía de Amada Libertad (Leyla Patricia Quintana Marxelly), un trabajo de compilación a cargo del poeta Alberto López Serrano y Roberto Carlos Pérez, quienes, en un valioso e histórico poemario, logran unificar la obra principal de la joven poeta revolucionaria, quien falleció en

combate en 1991.

La presentación del libro, se dio en el marco del XII Festival Internacional de Poesía “Amada Libertad”, desarrollado en el país en noviembre pasado, y que contó con la presencia de escritores y escritoras nacionales e internacionales, quienes conocieron a través de esta edición la principal obra poética de la joven escritora, una militante guerrillera que, entre la lucha y su compromiso social, mantuvo como arma central, la palabra, la poesía como voz firme y rebelde.

“Amada Libertad no jugó a ser poeta porque no pensó serlo. Sólo se dejó llevar por el bamboleo de la lengua que, a través de sus poemas, dejó un punzante registro histórico y social”, concluye en el prólogo del libro, Roberto Carlos Pérez.

Rafael Rodríguez, presentó en este año recién pasado, su libro titulado: “Descensus ad Uterum. Mensajes secretos en novelas emblemáticas”, bajo el sello de la Editorial de la Universidad Don Bosco, el autor nos presenta una compilación de ensayos, que hacen un estudio minucioso de 20 novelas universales. Todo un estudio literario, recomendado para aquellos que gusten de la lectura y se interesen por conocer más de sus obras favoritas.

“No se trata de un estudio académico o científico, con abundancia de fuentes





bibliográficas y documentales. Yo lo calificaría a este mi estudio como un abordaje mayormente intuitivo, donde prima una valoración muy personal acerca de la calidad literaria, a resultas de la atracción que la obra ejerce en el orden emocional”, precisa el autor.

El año no podía cerrar sin nuevos libros, y es el 6 de diciembre cuando se presentó el libro de William Martínez, titulado: “Juventud divino color”, una novela testimonial, que, si bien habla del autor y algunas de sus experiencias, también desarrollar la función del registro histórico al hablar y destacar a otras personalidades en su entorno y que desde las artes aportaron en su momento.

Como bien dice, Luis Antonio Chávez, en la presentación, la novela es ambientada en la ciudad capital, “cuyas líneas principales nos presentan los cambios morfológicos de Chico, quien refleja las vivencias de un joven adolescente que con su actuar roba el corazón del que le conoce, pues da rienda suelta a su creatividad para salir adelante junto a su madre, y Antonio, el hermano mayor...”

El pasado 23 diciembre, fue presentada bajo el sello: “Ediciones Cebolla Púrpura”, una quinta edición de la novela: “Putolión”, del escritor David Hernández. Cabe destacar que el libro publicado 1996, por UCA Editores, fue censurado y ordenada su destrucción total en nuestro país, siendo la única obra literaria en los últimos tiempos que sufrió de censura absoluta, hoy ha

vuelto a publicarse, y su autor espera que sea objeto de estudio y recepción de la población que ha escuchado de ella, sobre todo las nuevas generaciones que no han tenido oportunidad de conocerla.

Es de resaltar que la obra se reeditó en España (2000), Alemania (2003) y Estados Unidos (2008), pero los salvadoreños no la conocían en su territorio, pues todos los ejemplares en esa época fueron quemados. Los pocos que quedaron se reprodujeron de forma clandestina, pero el autor no había querido sacarla, hasta este 2025 cuando hizo una edición nueva.

“Putolión” es una novela dedicada al grupo literario del cual formó parte el autor, y que se conoció como la “Cebolla Púrpura”, en el libro, Hernández hace una compilación del quehacer de aquellos jóvenes inquietos, y amantes de las letras, como: Jaime Suárez Quemain, Rigoberto Góngora – los personajes principales-; Mauricio Vallejo, Nelson Brizuela, Chema Cuéllar, Alfonzo Hernández, Chito Silis; el abuelo de ellos: César Masís, muertos en el vórtice de una realidad trágica; y otros que permanecen en el exilio de la desilusión o el sueño...”, se precisa en el prólogo.

Estas son algunas de las recomendaciones que traemos para este 2026, sabemos que hay muchos libros publicados últimamente, y nos alegra que la literaria salvadoreña se



